



PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

BOLETIN DOMINICAL 21 DE JUNIO DE 2026
CLERO: PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



La Lucha en la oración una breve guía práctica (1)

Arcipreste Basil Tidora



Santo Mártir Julián de Tarso

Si le pregunta a alguien en la iglesia sobre la oración, es probable que use una descripción como: una experiencia agradable, una conversación con Dios, una conexión con lo absoluto u otros términos generales que son de naturaleza positiva. Pero las cosas son diferentes cuando el padre confesor hace la misma pregunta durante la confesión. Lo más probable es que escuche mucho sobre la falta de tiempo, la falta de concentración,

la procrastinación y el agobio en general. De hecho, la oración es más fácil decirla que hacerla. Una de las principales razones por las que luchamos en la oración es que esperamos una experiencia diferente de la que obtenemos en la mayoría de los casos. Al leer libros como "Un turista ruso en el camino de Dios" o "La Filokalia", podemos tener una impresión equivocada de lo que es la oración, al menos al principio, porque olvidamos que las maravillosas experiencias descritas en estos libros pertenecen a personas que tienen literalmente luchó con la oración toda su vida. Todos anticipamos un tiempo emocionante de regocijo en el Señor mientras nuestras almas son llevadas al tercer cielo. Bueno, no sucede para la mayoría de nosotros. Jesucristo mismo oró mientras estuvo en la tierra, y no todos los períodos de Su oración fueron como un paseo por el parque. Tomemos, por ejemplo, la oración en el Huerto de Getsemaní: "Y cuando estaba en agonía, oraba con gran fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra" (Lucas 22:44). Había dolor en su oración, pero mientras luchaba en la oración, su oración se hizo más profunda, ya que emanaba de las profundidades de su naturaleza humana mientras clamaba por ayuda y liberación. Lo mismo se aplica a nosotros: tendemos a orar con más fervor cuando sufrimos. En el sufrimiento, oramos con sinceridad, y no queda lugar para oraciones ocasionales que no tienen un propósito real detrás de ellas. El problema es ¿cómo convertimos estos raros momentos de oración sincera en una rutina de oración diaria? La razón por la que oramos fielmente en el sufrimiento es porque tenemos una meta poderosa que deseamos con todo nuestro ser. ¿No deberíamos tener el mismo deseo por las cosas que recitamos automáticamente en la oración de la mañana o en la oración de la tarde? ¿No deberíamos orar por la salvación de nuestras almas

con la misma intensidad con que oramos por la salud de nuestros cuerpos? Por supuesto, pero para muchos de nosotros el alma es abstracta y teórica mientras que el cuerpo es concreto y material. Nos afecta más lo que recibimos con nuestros sentidos que lo que nos promete la Biblia. No hay duda de que la oración es una de las prácticas ascéticas más difíciles porque requiere una combinación de fe, perseverancia y paciencia difícil de lograr. La oración requiere un esfuerzo intelectual que no se puede obviar. No podemos llegar a ver a Dios y participar de la luz increada en la primera hora de oración, sino que esto se logra junto con otras virtudes cristianas, para que las almas se purifiquen del pecado y se conviertan en luz, y aumente su acceso al Señor. Entonces, ¿cómo aprendemos a orar? Un iniciador le preguntó a un padre del desierto: "Abba, ¿cómo debo orar?" El padre respondió: Orad y la oración os enseñará todo. Por supuesto, esta respuesta detallada no satisfará a algunos de nuestros hermanos cristianos modernos, así que aquí hay algunas pautas para principiantes.

3° Domingo de San Mateo

Tropario - Modo 2

Cuando descendiste a la muerte, oh vida inmortal, mortificaste al infierno con el relámpago de la divinidad. Y cuando levantaste a los muertos del inframundo, clamaron a ti todas las fuerzas de los cielos: Oh Cristo nuestro Dios, dador de vida, gloria a Ti.

Himno de la Santísima Virgen María - Modo 4

Tu nacimiento, oh, Madre de Dios, anunció el gozo a todo el Universo, porque de ti resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque, aniquilando la maldición, nos concedió la Bendición y, destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

KONTAKION - Tono 6

Oh intercesora de los cristianos, nunca rechazada y mediadora perenne ante el Creador, no descuides las súplicas de nosotros pecadores, sino en tu bondad, extiende tu ayuda a nosotros que con fe te invocamos. No tardes en venir a nuestro auxilio y aumenta las súplicas, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.



EPÍSTOLA

Prokimenon: ¡El Señor es mi fortaleza y mi gloria! Me ha castigado el Señor severamente.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (5: 1 - 10)

Hermanos: Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

DOMINGO DE SAN JULIAN

Eothinon 3

SANTORAL 21-27/06/2026

21- S. M. Julián de Tarso.

22- S. M. Eusebio, Obispo de Samosate.

23- S. M. Agripina y sus compañeros.

24- Navidad el Precursor Juan Bautista.

25- Santa Mártir Febronia.

26- S. J. David de Tesalónica.

27- S. J. Samsón, el hospitalario. Ioana.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo (6: 22- 33)

Dijo el Señor: La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará oscuro. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿como entonces será la oscuridad? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o bien estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mamonas (Dios de las riquezas). Por esto os digo: No os preocupéis por sí mismos, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Observad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles se angustian por todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todo esto. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.